CENTRO CULTURAL
PALACIO
LA MONEDA

CENTRO DE
DOCUMENTACIÓN
ARTES VISUALES

Archivo Artes Visuales en Valdivia ´70 - ´80

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción parcial y/o total. Conforme a la Ley Nº 17.336 sobre Propiedad Intelectual en Chile.

Dibujos de Mario Utreras
Autor(es): Ricardo Mendoza Rademacher
Publicado por: *El Correo de Valdivia,* jueves 9 de octubre de 1980, p. 4.
Consultado en: Archivo Artes Visuales en Valdivia '70 - '80, Colección digital del Centro de Documentación de las Artes Visuales Centro Cultural Palacio La Moneda

El uso de este documento implica la aceptación de los términos y condiciones de uso de las colecciones digitales del Centro de Documentación de las Artes Visuales, disponibles para su consulta en su sitio web.
Para mayor información, escríbanos a cedocartes@centroculturallamoneda.cl.

Dibujos de Mario Utreras[1]

Ricardo Mendoza Rademacher

Debido a que anteriores artículos se han ocupado detenidamente de la pintura de Mario Utreras, y porque tengo una marcada inclinación por el estudio del dibujo, es que he centrado mi atención sobre esta faceta de la muestra.[2] Básicamente, me inquietó la marcada diferencia entre el poder expresivo y estético existente entre sus dibujos y sus pinturas, que si éstas merecen todos los elogios posibles, no ocurre lo mismo con los primeros, a los que en términos generales considero poco elaborados como manejo del trazo, no así como conocimiento del tema; gran parte de ellos presentan, además, un carácter de mero estudio preparatorio para otro tipo de realizaciones. Este hecho parece originarse en una falta de preocupación mayor por el estudio de la línea y de las particularidades plásticas y expresivas del dibujo, actitud que frena las dotes de dibujante del expositor. Aun estimando que son dibujos correctos, afirmo que debieran ser mejores.

[1] Columna escrita en ocasión de la exposición *Pinturas y dibujos de Mario Utreras* (24 de septiembre al 10 de octubre de 1980 en el Hall de la Municipalidad de Valdivia).
[2] El autor se refiere al artículo *Materialismo y abstracción en muestra de Mario Utreras* (*El Correo de Valdivia,* viernes 26 de septiembre de 1980, p.4) y a la columna de Guillermo Franco *Óleos y gráfica de Mario Utreras (El Correo de Valdivia,* sábado 27 de septiembre de 1980, p. 4).

Aquellos valores más evidentes en su pintura y que han sido justamente destacados: el poder de sugerencia erótica, la extrema riqueza y sensualidad del color, la amplitud espacial que evocan y, sobre todo, la monumentalidad compositiva cercana al mural y la fuerza expresiva, son características a las que cuesta encontrarles equivalente en los dibujos. Estos constituyen un conjunto de estudio de la figura humana y de la mano, caracterizado por análisis (de)lineal de la estructura "arquitectónica" del cuerpo; en ellos, un andamiaje geometrizante de líneas que relacionan entre sí las diversas partes del motivo, sirve de apoyo a un ulterior trazado del contorno de la figura. Con este proceder, el análisis constructivo no llega a tener valor por sí mismo, sino que se estanca al llegar al estado en que ya puede servir como apoyo a una línea que representa con más precisión y naturalismo el contorno del modelo. Esta relación de dependencia entre el trazado constructivo y el delineado de las formas, ha conducido a una recíproca substracción de gran parte del valor que ambos pueden tener, pues también el delineado lo ha perdido en esa asociación entorpecedora y, sobre todo, innecesaria pues los dos procedimientos constituyen separadamente un medio de expresión eficaz y pleno: no tiene necesidad el uno del otro.

Creo, por otra parte, que el problema que hemos señalado en los dibujos de Mario Utreras, tiene su origen en la tradicional concepción del dibujo como un recurso tributario de la pintura, el grabado, la arquitectura, etc., y no como un arte autónoma, con sus fines, elementos y problemas propios; es esta concepción la que siempre ha llevado a descuidar el análisis y experimentación de las posibilidades de la línea, de sus características y propiedades, de sus funciones plásticas y de su propia expresividad. Sin prejuicio de su uso como apoyo de otras artes, el dibujo puede y debe desarrollarse como un arte autónoma.

Si bien no encuentro en la expresión un ejemplo de elaboración constructiva que valga totalmente por sí mismo –con excepción tal vez de los dibujos de manos-, sí hay un dibujo directo de contornos que considero logrado en extremo: el que se titulo "Figura", ejemplo maestro de expresión lineal. En él la línea fuertemente expresiva, liberada del trazado constructivo que la aprisiona, fluye libremente y, sin perder la forma su estructura, exhibe una extraordinaria riqueza de gradaciones. En todo sentido, este dibujo es perfectamente comparable, por el alto nivel plástico-expresivo conseguido, a sus pinturas. Es también esta obra la que me permite afirmar que Mario Utreras es un buen dibujante, un excelente dibujante que no se ha dado la oportunidad –como se la ha dado en pintura- de serlo, y llegar a producir un conjunto de dibujos tan convincentes y elaborados como sus pinturas. Una reorientación y revisión de su dibujo lo puede enriquecer en ese sentido, es mi sincera opinión.

Transcripción y notas
Ignacio Szmulewicz

Edición
Centro de Documentación de las Artes Visuales
Centro Cultural Palacio La Moneda